

Sumario

- 4 *Editorial*
- 6 *Un punto de vista del sector educativo.*
- 10 *Educación virtual, retos de los padres de familia en tiempos de coronavirus.*
- 14 *Constructivismo y crisis educativa. Una reflexión a propósito de la pandemia.*
- 23 *Confinamiento, un reto para el proceso educativo.*



6



Marilyn González Reyes

Directora de Comunicación y Coordinadora de Formación Virtual de la Fundación Convivencia – Centro de Investigación Educativa. Especialista en Tecnologías de la información aplicadas a la Educación. comunicaciones@fundacionconvivencia.org

Palabras Claves: Covid 19, sector educativo, Ministerio de Educación, clases virtuales.

El 13 de marzo de 2020, una noticia permeó las estructuras sociales, económicas y políticas del país. Luego de meses de ver y escuchar lo que pasaba en Europa y Asia con la Covid 19, el tema se volvió propio al alertar sobre la primera persona contagiada en Colombia.

Como si no hubiera existido un aviso de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el gobierno no tomó las medidas de prevención para controlar el arribo de personas provenientes del extranjero, donde ya existían cifras alarmantes de contagio, como tampoco cautela para vigilar su rápida propagación con el aislamiento preventivo de quienes llegaban a Colombia.

Lo que parecía lejano se convirtió en una realidad. El 13 de marzo, 12 días antes de ser decretado el confinamiento nacional por parte del presidente Iván Duque, y solo 7 días antes del simulacro de cuarentena en Bogotá, el diario El Espectador planteaba el panorama del sector educativo ante

el posible cierre de colegios, como medida para contener la expansión del coronavirus.

Un análisis del Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Universidad Javeriana concluyó que el 96% de los municipios en el país no podrían implementar clases virtuales en caso de que se tomara la decisión de cerrar los colegios para evitar contagios, pues más de la mitad de sus estudiantes no tienen acceso a computador ni internet en casa (El Espectador, 2020, párr. 1)

Dentro de la misma investigación se mencionó que tan sólo el 37% de los estudiantes del grado quinto de colegios públicos contaban con acceso a internet y computador, así como el 43% de grado noveno.

Esta preocupación válida para el momento indicaba las precarias condiciones de conectividad en el país, y más aún en el sector rural donde el Ministerio de Educación ya había constatado hace dos años para su Plan Especial de Educación Rural, que “la falta de internet afecta a 1’969.969 estudiantes rurales y rurales dispersos, es decir que no habitan en la cabecera municipal y que, por lo general, no cuentan con servicios públicos”. (Taborda, 2020, párr. 4)

La pandemia evidenció la situación frente al tema, y si bien la falta de conectividad y acceso a un computador hoy deja a un lado a muchos

estudiantes, el tema va más allá de la coyuntura, y pone de manifiesto una brecha de desigualdad profunda en la alfabetización digital y sus lamentables consecuencias. Según el Panel internacional sobre alfabetización o adquisición de competencias básicas relacionadas con las TIC, establecido por la organización de evaluación sin ánimo de lucro (ETS, 2007), todos los países deben cultivar ampliamente las competencias en materia de TIC en el seno de su población si no quieren correr el riesgo de verse excluidos de la presente economía del conocimiento impulsada por la tecnología.

Aun cuando esta alfabetización pasa por la adquisición de computadores, tabletas o celulares y la misma conexión a internet, sin la garantía de estos mínimos es imposible pensar en la vinculación de las personas a un mundo en el que el manejo de las nuevas tecnologías es vital no solo en el plano educativo, sino en el político, económico y social.

La alfabetización digital permite la adquisición de competencias fundamentales, como el procesamiento de la información, relativas a la percepción, el análisis, la reflexión y la acción para entender la naturaleza de los mensajes transmitidos por los medios de comunicación y la función que cumplen los mismos. También abarca la habilidad de crear mensajes para la autoexpresión y de influir e informar a otras personas (Wan, 2011), entre otros aspectos.

¿Cuál es el estado de la docencia y la educación remota en medio de esta crisis? En esta edición de “Diálogos” (Observatorio de Innovación Educativa, Tecnológico de Monterrey) se presentan estrategias y recomendaciones útiles que permiten el mejor uso de los recursos tecnológicos, desarrollando habilidades e identificando herramientas útiles para impartir clases a distancia.

https://www.youtube.com/watch?v=LwJeB_rcPq4&feature=youtu.be



7



Pese a las limitaciones de acceso a los recursos necesarios para la educación virtual, el 16 de marzo de 2020, el Gobierno del presidente Iván Duque lanza “Aprender Digital contenidos para todos”, estrategia interinstitucional en la que se dispone de una plataforma con recursos educativos abiertos para complementar actividades pedagógicas flexibles de docentes y entregar recursos educativos de apoyo para padres de familia y cuidadores. De forma posterior, presentó la estrategia Aprende en Casa, propuesta de aprendizaje en casa, en la que el Ministerio de Educación puso a disposición de todos los docentes, directivos docentes, padres de familia y cuidadores una serie de guías imprimibles para trabajar con niñas, niños y adolescentes. Frente al tema

la coyuntura se está enfrentando con la misma lógica que subyace al manejo que han venido haciendo las políticas públicas de la educación: focos de interés y áreas de gestión particulares que no pretenden afectar la estructura del sistema educativo, lugar en donde residen los factores que no permiten garantizar plenamente la realización del derecho a la educación (Pulido, 2020, p. 6)

y es que la contingencia atiende lo urgente y no lo importante.

Un primer punto por considerar hace referencia a la formación docente, los maestros, en su gran mayoría, siendo sin duda el caso de nuestro país, están capacitados para enseñar presencialmente. Una encuesta nacional realizada por ClassTag¹, en Estados Unidos, recolectó respuestas de más de 1,274 escuelas públicas y privadas en Estados Unidos. La mayoría de las profesoras y profesores encuestados pertenecían al nivel básico, siendo el 60 % proveniente de educación primaria y un 20 % de preescolar. El dato más alarmante de esta encuesta señala que más de la mitad de las personas encuestadas (56.7 %) afirma que no se sienten preparados para dar clases en línea. Cuando se les preguntó acerca del liderazgo que se ha tomado en esta transición crítica, el 43 % de docentes compartió que son ellos quienes han tomado la decisión de qué plataformas utilizar desde el cierre de escuelas. De acuerdo con Richard Culatta, director ejecutivo de ISTE “Muchos distritos se están apresurando hacia nuevas plataformas y están escaneando hojas de trabajo para que el alumnado los haga en línea, sin construir una educación atractiva y efectiva, lo que implica algo de estrategia”. (Adams, 2020, párr. 9)

De acuerdo con expertos en educación virtual solo la adquisición del conocimiento para entender el uso de la plataforma requiere que los maestros reciban varios días, semanas o, mejor aún, meses de preparación en profundidad antes de lanzar un programa de aprendizaje en línea. No obstante, el primer paso, de enorme importancia, es la creación de contenidos y apli-

¹ Plataforma gratuita dedicada a la comunicación para escuelas

caciones diseñados por las y los educadores, para transformar las nuevas tecnologías en herramientas para el aprendizaje. Este proceso contempla el desarrollo de propuestas pedagógicas que en ningún caso implica replicar la presencialidad en la virtualidad.

En definitiva, se debe entender que las nuevas tecnologías de la información son un medio en el contexto escolar pero no el fin de la actividad educativa, por lo cual, más allá de la evidente necesidad de conocer las herramientas tecnológicas, lo que es manifiesto es que las y los educadores tendrán que concebir actividades de aprendizaje que sean estimulantes y los individuos aprenderán cuando y donde quieran, a un ritmo con el que se sientan cómodos, y valiéndose de las herramientas que elijan.

La Alianza para las competencias del siglo XXI sostiene que el desarrollo de un currículo del siglo XXI sólido y atrayente, que haga uso de las pedagogías del siglo XXI, requiere que las y los educadores “miren hacia afuera de las escuelas y busquen ideas, recursos y conocimientos donde se encuentren: en sus comunidades, en grupos profesionales y educativos, y en individuos, escuelas y organizaciones de todo el mundo” (Saavedra y Opfer, 2012, p.14) para crear experiencias de aprendizaje significativo que aprovechen y amplíen su creatividad y le permitan desempeñar un papel clave, fomentando, identificando y alentando la creatividad en sus estudiantes

Como dice el proverbio chino: el mejor momento para plantar un árbol fue hace veinte

años. El segundo mejor momento es ahora. No es demasiado tarde. Y en esta realidad se debe evaluar el sistema educativo “de transmisión” que, en general, ha estado vigente durante los últimos 200 años y que no responde a las necesidades del siglo XXI.

Vivimos en un mundo diferente, de allí, la necesidad de transformar el aprendizaje, de renovarlo de acuerdo con las características del nuevo estudiante, la carencia de motivación, el desinterés por el estudio y la elevada tasa de abandono de la escuela y las distintas formas de aprendizaje, sin olvidar la carencia de preparación para la vida y el trabajo, y las nuevas condiciones y necesidades del lugar de trabajo del siglo XXI (CISCO, 2010)

Desde esta perspectiva es importante emplear estrategias docentes innovadoras que estén acompañadas por la investigación, las tecnologías del aprendizaje y por las aplicaciones tomadas de la vida real.

En palabras de Dewey, a través de su obra “Experiencia y Educación” (Dewey, 1967, p.68), “la unidad fundamental de la nueva pedagogía se encuentra en la idea de que existe una íntima y necesaria relación entre los procesos de la experiencia real y la educación” Retomar las experiencias cotidianas de los estudiantes para generar procesos de reflexión, retroalimentación y transformación de los sujetos desde su propia individualidad para, a partir de allí, generar competencias personales: capacidad de resiliencia, asunción de riesgos y creatividad; competencias sociales: trabajo en equipo, empatía y compasión;



competencias de aprendizaje: capacidades meta-cognitivas, gestión y organización entre otras.

Prensky (Prensky, 2012) aboga por un currículo centrado en los estudiantes y basado en “las 3 P”: pasión (incluido el carácter), resolución de problemas (incluida la comunicación) y producción de lo necesario con creatividad y competencias”

Más de 180 países cerraron sus escuelas dejando al descubierto las desigualdades en materia de educación, las deficiencias del aprendizaje generadas por una educación que no cambia a pesar de que su entorno lo hace de forma abismal, la baja apropiación de las tecnologías por parte de los docentes y la poca formación que reciben los mismos para crear experiencias de aprendizaje en la virtualidad, el alto costo de la brecha digital y, sin lugar a dudas, el papel esencial desempeñado por las escuelas en la salud, su rol como agente socializador y el bienestar de los estudiantes.

Colombia tendrá que tomar medidas reales que no atiendan a la urgencia, que garanticen un derecho a la educación, en condiciones de igualdad, acceso y oportunidad. Deberá reexaminar sus sistemas de aprendizaje para hacer frente a estos obstáculos. Nos encontramos en el mejor momento para mejorar la educación.



Bibliografía

Adams, C. (17 de Abril de 2020). *The Hechinger Report*. Obtenido de Teachers need lots of training to do online learning well. Coronavirus closures gave many just days.: <https://hechingerreport.org/teachers-need-lots-of-training-to-do-online-learning-well-coronavirus-closures-gave-many-just-days/>

Chaves, O. O. (10 de Julio de 2020). *Incertidumbres e Indeterminaciones*. Obtenido de Regreso al colegio, pandemia y derecho a la educación: <https://orlandopulidochaves.blogspot.com/>

CISCO. (2010). *The Learning Society: A CISCO White Paper*. Obtenido de www.cisco.com/web/about/citizenship/socio-economic/docs/LearningSociety_WhitePaper.pdf

Dewey, J. (1967). *Experiencia y educación*. En (. o. 1938). Buenos Aires: : Losada.

Educación, R. (13 de Marzo de 2020). *El Espectador*. Recuperado el 2020, de Los colegios públicos de Colombia no están preparados para dar clases virtuales: https://www.elespectador.com/coronavirus/los-colegios-publicos-de-colombia-no-están-preparados-para-dar-clases-virtuales-articulo-909149/?utm_source=lcommarketing&utm_medium=email&utm_content=EE_LeExplica_REG_12-08-2020&utm_campaign=lcommarketing+-+Suscri

ETS. (2007). *Digital Transformation – A Framework for ICT Literacy: A Report of the International ICT Literacy Panel*. Princeton, Nueva

Jersey: *Educational Testing Service (ETS)*. Obtenido de (consultado el 27 de junio de 2020). (Sólo en inglés): www.ets.org/Media/Tests/Information_and_Communication_Technology_Literacy/

Gil, L. V. (s.f.). *El docente del siglo XXI, formación y retos pedagógicos*. Obtenido de [file:///C:/Users/comunicaciones/Downloads/7274-11093-1-PB%20\(1\).PDF](file:///C:/Users/comunicaciones/Downloads/7274-11093-1-PB%20(1).PDF)

Prensky, M. (2012). *From Digital Natives to Digital Wisdom: Hopeful*. Thousand Oaks, California: Corwin.: *Essays for 21st Century Learning*.

Saavedra, A. y. (2012). *Teaching and Learning 21st*. Obtenido de *Century Skills: Lessons from the Learning Sciences. A Global Cities Education Network Report*. Nueva York, Asia Society.: <http://asiasociety.org/files/rand-0512report.pdf>

Taborda, C. (7 de Abril de 2020). *El Espectador*. Obtenido de No existe la educación virtual en la ruralidad colombiana: https://www.elespectador.com/coronavirus/no-existe-la-educacion-virtual-en-la-ruralidad-colombiana-articulo-913527/?utm_source=lcommarketing&utm_medium=email&utm_content=EE_LeExplica_REG_12-08-2020&utm_campaign=lcommarketing+-+Suscripcion+digital+-+EE+le+

Wan, G. y. (2011). *Bringing Schools into the 21st Century. Explorations of Educational Purpose*. Obtenido de http://books.google.com/books?id=miNlu7b_6jsC&pg=PA13

SABÍAS QUE...



PROMOVER Y FOMENTAR LA CREATIVIDAD EN LOS NIÑOS LOS HARÁ MÁS FELICES Y LOS AYUDARÁ A ADAPTARSE A NUEVAS SITUACIONES.



En nuestro taller de Origami tú hijo puede desarrollar su creatividad y sus habilidades artísticas.

